

Mireya Hernández Pozuelo
Samago, 21 de agosto, 2016

Desde que era muy pequeña
soñé con este momento.
Nunca dejó de estar vivo
Sámago en mi pensamiento.

Como moza de la mónica,
conteniéndome los nervios,
hoy puedo dar rienda suelta
por fin a mis sentimientos.

Desde que nací he sabido
que había una vez un pueblo
a los pies de la Alcarama
donde estaban mis ancestros.

Cuatro cruces lo marcaban:
cruz de Cantos, cruz del Cerro,
cruz de la Villa al oeste,
y al sur, la cruz del Vallejo.

Más de cincuenta vecinos
llegó a contar en su tiempo.
Labradores y pastores
cubrían todo su censo.

Gente honrada, convencida,
aunque guardara silencio,
de que nadie es más que nadie
y que nadie es el primero.

Desde tiempo inmemorial
regía el convencimiento
de que era una obligación
dar al mendigo aposento.

Regía la ley no escrita
de acoger al forastero
y siempre a reo vecino,
señal de cristianos viejos.

Mitad raso, mitad monte,
son las dos almas del pueblo.
Esto lo hizo resistente
a vientos y sufrimientos.

Luego llegaron las máquinas
y vinieron otros tiempos.
El gran éxodo rural
irrumpió sin miramiento.

La repoblación de pinos
aceleró aquí el proceso.
Fueron cerrando las casas,
quedaron llecos los huertos.

Se callaron las campanas
y la cuerna del cabrero.
Dejó de cantar el gallo,
dejó de ladrar el perro.

Quedó la cuadra vacía
y la majada en silencio.
Quedaron las eras solas,
quedaron solos los muertos.

Lo borraron del catastro
y cerró el Ayuntamiento.
Cuando llegaron las úrguras
empezó el derrumbamiento.

¡Misión cumplida! anotaron
los agentes del Gobierno.
Las Tierras Altas ya eran
un cementerio de pueblos.

Como veis, se equivocaron.
Y no hacen falta argumentos.
Basta mirar a Sámago
y ver su renacimiento.

Aquí estamos hoy, y hay fiesta.
Basta de llanto y de cuentos.
Venimos de todas partes
en busca de los comienzos.

Nunca me creí la historia
de que el pueblo estaba muerto.
Que aunque se quede vacío
no es fácil matar a un pueblo.

Desde que era muy pequeña
soñé con este momento.
Nunca dejó de estar vivo
Sámago en mi pensamiento.

HE DICHO.
GRACIAS A TODOS